

ART AL CARRER

El Ayuntamiento de Sant Boi apuesta por acercar el arte a los ciudadanos. Las esculturas instaladas en el sector de la Riera Gasulla son un ejemplo paradigmático de la filosofía municipal, basada en una concepción de la obra artística como elemento de regeneración espacial, dignificación estética y creación de nuevos signos de identidad. Otros proyectos, como el acondicionamiento del parque de la Muntanyeta contribuirán a desarrollar las líneas maestras del proyecto municipal "Art al carrer".

En diciembre de 1995 se inauguraron cuatro esculturas que forman parte del sector de la Riera Gasulla. Con su instalación, el Ayuntamiento pretende fomentar la introducción de elementos artísticos en las calles. Las esculturas fueron encargadas a jóvenes artistas que con sus trabajos logran combinar la escultura pública y el arte contemporáneo.



"Transhumàncies"

de Pep Dardanyà está emplazada a lo largo de la calle Picasso. La propuesta se compone de once maletas y otros tantos pequeños miradores en los que el ciudadano se ve literalmente reflejado. Este reflejo del

ciudadano se traduce en una mayor participación del mismo en la obra. Los elementos de Transhumàncies son una metáfora del fenómeno de la emigración, a la vez que una representación de la integración.

"Confluències", de Juan de Andrés, inaugurada en 1993, es otra obra importante para el mobiliario urbano de Sant Boi. Una característica de todas estas obras es que apuestan por incitar a que el espectador, en este

caso el transeunte, se implique e incluso ayude a completar la propuesta artística. Para facilitar este propósito, el Ayuntamiento ha dispuesto al lado de cada trabajo unos paneles con una breve descripción.

Estos paneles informativos contribuyen a una mejor comprensión de las obras de arte por parte de los ciudadanos.

Otro de los proyectos de gran importancia para la redefinición estética del municipio será el acondicionamiento del parque de la Muntanyeta. El arquitecto japonés Arata Isozaki, responsable, entre otras obras, del diseño del Palau de Sant Jordi de Barcelona, es el encargado del proyecto. Un moderno auditorio será una de las instalaciones con las que contará el parque. El diseño prevé, también, el emplazamiento de treinta esculturas de diferentes artistas internacionales.

La calle Joventut será el escenario que acogerá próximamente los trabajos de jóvenes artistas contemporáneos. Las obras que formarán parte del mobiliario urbano han sido ya presentadas al público en la sala de arte barcelonesa Antonio de Barnola. Todas estos trabajos se englobarán en un mismo espacio, "Base 12 x 800". El mencionado soporte servirá para un entorno común en el que se situarán los diferentes trabajos artísticos.



"Confluències"

de Juan de Andrés es una escultura de enormes dimensiones, 12 m de alto por un 1.5 m de ancho. El trabajo, situado en la plaza Pallars Sobirà, está formado por dos elementos, percibidos como un todo. La escultura del artista uruguayo, responsable del taller de artes plásticas de Sant Boi, representa la diversidad de las raíces culturales que conviven en nuestro municipio.

Sant Boi apuesta por el Arte

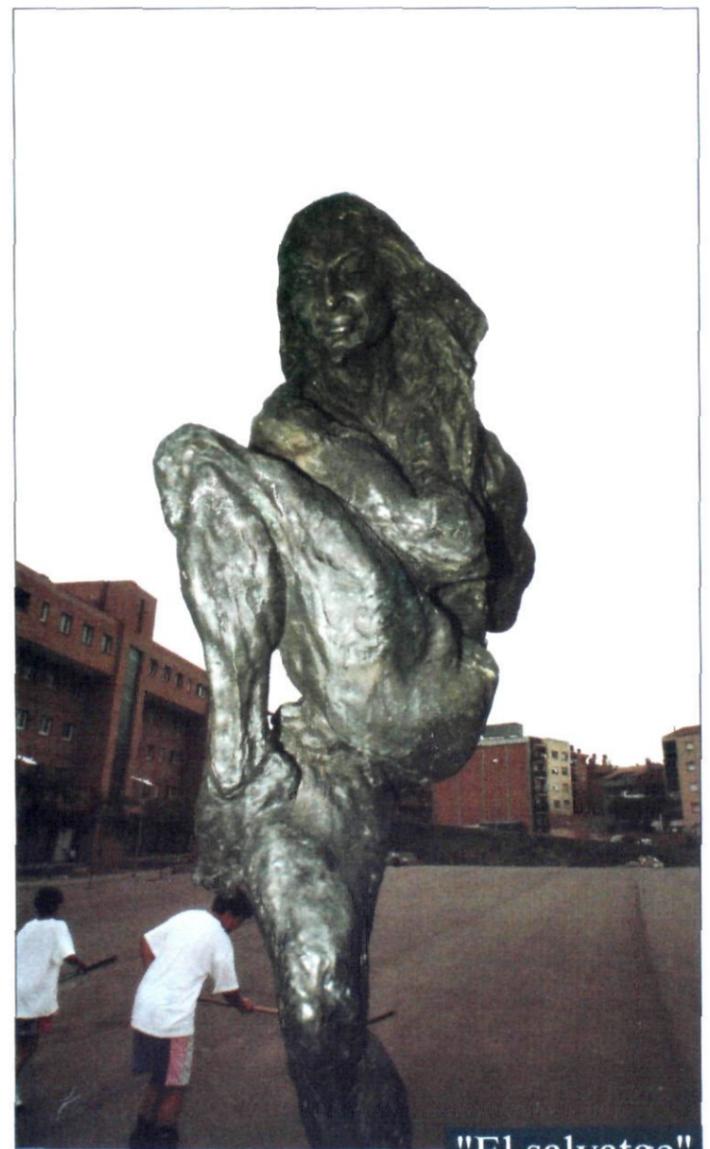
"La mirada fa el paisatge"

obra de Carles Guerra se compone de dos estructuras metálicas separadas entre sí por unos vidrios en los que aparece un logotipo imaginario. El trabajo de Guerra, instalado en los jardines de la calle Girona, invita a mirar a través de los cristales para admirar la belleza que ofrecen los edificios, los coches, los árboles, el cielo... a fin de cuentas, como bien señala su título, la mirada fa el paisatge



"El doble mirador de Sant Boi"

de Jordi Colomer es una obra situada entre las calles Benito Menni y Picasso. El artista fundió en plomo diversos objetos personales donados por los vecinos de la zona que fueron distribuidos en una estructura metálica circular de seis metros de diámetro. La obra de arte invita al ciudadano a que entre en el propio espacio de la escultura. De este modo, se cumple la premisa del título de la obra de arte: el ciudadano observa la escultura, pero si entra en el juego propuesto por el artista, es también observado.



"El salvatge"

Victor Ochoa con su escultura, obra figurativa que representa a un hombre desnudo, propone al espectador superar las imposiciones de la vida simbolizadas retorcidas entre sus pies.